

pláticas desde la ventana

Origen

Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Chile.
 Master in Geography, Syracuse University, Estado Unidos de Norteamérica.
 Master in Community Land Planning, State University of New York, Estados Unidos de Norteamérica.
 Doctora en Ciencias Humanas, mención Discurso y Cultura, Universidad Austral de Chile, Chile.
 Profesora Asociada, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile, Chile.
 lrodriguez@uach.cl



En este momento, en esta última Plática desde la Ventana, reconocemos un punto de inflexión, por lo que es necesario hacer un alto dentro de la Revista AUS, en lo que ha sido la sucesión de esta sección. No queremos perder la oportunidad de manifestar este lugar distinto al que hemos habitado hasta ahora. Nos interesa revisar qué significa para nosotros, palabras como el origen y la pausa, si son causas, estados en un proceso o algo más transversal. Sin duda no pretendemos acabar este debate en el breve espacio de la columna, sino más abrir una discusión relevante para lo que asoma en el horizonte.

La palabra "origen" viene del latín *origo* (comienzo), que según la RAE puede ser entendida como principio, nacimiento, manantial, raíz y causa de algo. Esta palabra está revestida de la connotación de lo nuevo, pero también concurren diversos aspectos, incluso algunos de ellos considerados míticos. No existe algo preliminar al origen, sino solo lo subsiguiente, lo que viene a continuación del nacimiento. Y desde esta breve introducción surge la interrogante, desde nuestro círculo más cercano ¿qué es lo que está pariendo nuestro país?, pero también es pertinente preguntarnos ¿qué está naciendo en nuestro planeta? Con la experiencia acumulada es válido pensar que nada nace sin turbulencias, tempestades, movimientos telúricos. En Chile, el comienzo de este nacimiento es

el 18 de octubre de 2019. Un principio que origina una transformación tan poderosa que hace crujir los cimientos de la nación. Por otro lado, origen también tiene relación el verbo *oriri* (surgir, nacer, levantarse, aparecer) y con el oriente, la dirección desde donde sube el sol o nace el día. Lo que nos lleva a pensar en que esto no solo da inicio a un movimiento del país. A comienzos del 2020, se origina también una pandemia mundial, paradójicamente originada en el oriente, solo hablando en términos espacio-temporales.

Pero en términos de proceso, en Chile podemos situar el origen, la causa inicial, en el estallido social, y el efecto, en tránsito aun, está siendo la Convención Constituyente. En el caso de la Pandemia, el origen fue en Wuhan, China y el efecto, un mundo en pausa. Esta última concebida como parada, detención, intervalo, alto, paréntesis. La pausa suele ser una paralización o una detención breve, la que presupone que la acción se retomará en el corto plazo.

Si miramos a disciplinas como la música y el lenguaje, son dos terrenos en los que el inicio y la pausa tienen una gran importancia. Llámese obertura, prólogo, prolegómenos, etc... tanto en las obras musicales como en la literatura, el inicio y la pausa dan cuerpo a la obra. Pero en el mundo digital, al cual nos hemos acostumbrado en este encierro pandémico, a la hora de reproducir un

archivo digital u otro formato, poner pausa supone parar la reproducción. Al retomar la misma, se reinicia desde el momento exacto de la pausa. Por lo pronto vivimos un mundo atropado pausado, por lo menos así pareció al inicio, hasta antes de producir las vacunas en masa. El mundo pareció detenerse y hasta las ciudades se despoblaron y fueron por un tiempo pausadas y pobladas por la naturaleza y los animales desterrados de ellas (Roche Cárcel 2021). Ahora hemos vuelto al tempo alegre, no por ser tradicionalmente alegre, sino por ser rápido, quizás no al acostumbrado tiempo previo a la pandemia, pero aun así lentamente volvemos a la actividad. Hay muchas expectativas de que este será un nuevo comienzo, y eso esperamos muchos, la esperanza es que no sea con los antiguos hábitos de la aceleración, la falta de diálogo, la impulsividad por conseguir los propósitos a cualquier costo. El gran *finale* de la obra musical tendría que ser robusto, pleno de todos los componentes de la orquesta. Un epílogo que de respuestas a las interrogantes de la obra. Somos una gran obra y por eso, al menos esta vez, debemos hacerlo para la posteridad. Una que se recuerde, tal como la humanidad salió de este drama, robustecida y preparada para enfrentar la conservación de un planeta que solo ha entregado bondades para todos quienes lo habitan.



BIBLIOGRAFÍA

Roche Cárcel, Juan A. "Images of the emptied society: Alicante (Spain), local and global example of the consequences of the coronavirus." *Heliyon* 7, no. 5 (2021): 1-13.